

y toma en sus vigorosas manos las pesadas rienda del gobierno.

Desde luego se advirtió en los negocios públicos un cambio saludable, y S. A. S. ayudado por aquellos hombres que su sagacidad había sabido escoger empieza a realizar las esperanzas de la patria, cuyo ciudadano viven tranquilos ya, seguros del buen éxito que han de tener los esfuerzos de sus gobernantes.

Por segunda vez entonces los mejicanos manifiestan un deseo unánime y se ve que en todos los pueblos de la república se levantan actas, manifestando aquel, para que S. A. S. continúe por un tiempo indeterminado a la cabeza del gobierno y con las omnímodas facultades que se le habían conferido: puede decirse que la providencia suprema, condolidad de nuestros males, inspiró a los mejicanos tal deseo para que aquellos tuvieran término, y así vimos que las mejoras emprendidas pudieron realizarse, y acometerse otras y otras que hubieran sido imposibles en cualquier administración. S. A. S. entonces como siempre, se somete con gusto a la voluntad nacional, y continúa en la difícil empresa que había acometido.

Pero un hijo ingrato, un general traidor, un hombre sin principios y sin fé política, levanta entonces el estandarte de la rebelion, y rodeado de personas sobrá las que la opinion pública había lanzado su anatema, tiraniza a los pueblos bajo el pretexto de volverles su libertad perdida: el gobierno recibe en aquella época la prueba mayor y mas segura, de que a él y solo a él están encomendados los destinos de la patria, así vimos protestar a los mejicanos todos los sentimientos de la mas pura adhesión hacia S. A. S., horrorizados de la perversidad de los facciosos que se oponían tenazmente a la felicidad de la patria. Este voto público, expresado en circunstancias demasiado favorables a los descontentos, prueba el reducido número de ellos que sin ser secundados por ninguna población, reciben de todos mil y mil maldiciones por sus infucos y anárquicos proyectos.

Sin embargo, poco a poco cunde en algunos pueblos el espíritu sedicioso, y a pesar de la reprobacion universal que pesa sobre los revolucionarios, S. A. S. quiere consultar de nuevo a la nacion, quiere someterse a su voluntad, quiere que todos los ciudadanos expresen su opinion libremente, y evitarse así hasta el menor escrúpulo en su delicada conciencia. Esta ha sido la causa de la apelacion al pueblo, y repetimos que aunque era excusado tal llamamiento por ser bien conocida la opinion pública, honra demasiado al hombre virtuoso que aleja de sí hasta el menor motivo por el cual pudiera tacharse de ambicion hacia un puesto que no desea conservar, sino sacrificando sus propios intereses por obsequiar la voluntad de sus conciudadanos.

Esta ya es bien sabida, pues estamos seguros de que en toda la República será expresada de la misma manera, consecuentemente con los deseos que tantas veces ha manifestado: podemos asegurar a nuestros lectores que cada poblacion de la República tributará nuevamente un voto de confianza a S. A. S. y por ello felicitamos desde ahora a nuestros conciudadanos, porque han sabido comprender sus verdaderos intereses, no dejándose alucinar por las falaces doctrinas por que aboga la revolucion. El supremo jefe del Estado, continuará, sí, por el voto unánime de los mexicanos, encargado del gobierno y con las mismas facultades que hoy tiene. S. A. S. no dudará ya de cuál sea la opinion nacional, y convencido de que ésta le es propicia, consagrará sus esfuerzos a volvernos la tranquilidad que los anarquistas han alterado, y después, con la paz pública consumará la difícil obra que ha emprendido, colocando a su patria en la senda de prosperidad y bienestar, por la que solo él habrá tenido la gloria de sabernos dirigir.

(El Diario oficial)

VARIEDADES.

COCHEROS.

(CONCLUYE).

El cochero tiene pena de cárcel por la mas inocente travessura, porque empeñó un ladillo, porque se quejó de él con justicia ó sin ella un escribano ó un capitán ad honorem, porque no repuso de su cubre-

ta una estornija; porque tendido a la bartola en un anqueta interpuso el pié audaz entre otros dos picos de la pertenencia de cualquiera letrado ó de cualquier novio: por todo, cárcel.

Aun aquella especulacion de regreso de que un nombre perjudicial llamaria sorrida, no es sino la racional compensacion de sus frecuentes chascos. Y en almibarado caballero de industria lo emplea todo e lía, lo maltrata, busca sofocacion a sus mulas, y andando, andando el coche, abre la portezuela y... se va la carga, otro de aspecto atrabilario, toma el coche, va a su objeto, lo hace parar en una puerta de un café y se marcha por la otra... otro toma la fuga por el vidrio de la testera si es amplio, y entonces las intrigas, los amores, el porvenir dorado del cochero, se oscurece y gime y atruenan el viento las blasfemias con que desahoga su justa pena.

Es, no nos cansemos, su vida una consagracion a la sociedad, si es cierto que lo inician en altos secretos; que su ojo filosófico ve sepultar en la enteleridad una quina que conduce, la gravedad del maguato, el amor al órden del amante al gobierno, y la fidelidad y la honra de la reputada virtuosa; es cierto tambien que sus dias son tempestuosos, y que ese Prometeo aunque cambia de formas, no participa de todos los goces que debiera.

Por eso en su corazon enciclopédico y revuelto, guarda una esencia, la del Sr de la Expiracion de Santo Domingo; por eso a la estampa de la Virgen que está entre dos bujias sobre las anchas tinas del templo de Baco le compra algún viernes flores, y la saluda reverente antes de apurar el licor que embarga sus sentidos.

El cochero providente no se vende; jamas compromete su libertad augusta; doblando la cerviz a un amo, y siempre riendo ó murmurando: con los suyos, afectuoso; con sus superiores, hipócrita y ladino; con el soldado, rencoroso; é identificado con el pueblo, sufre paciente la lluvia, ébrio, casi dormido desempeña su ejercicio con expedicion, desafia contento el sol y se inicia en los misterios de la noche con la flexibilidad del sagaz diplomático y con el espíritu mercantil de los filósofos de nuestra época.

Después de haber hablado de personaje tan ilustre como el cochero providente, inútil nos parece hablar del cochero errante, de ese audaz cochero de diligencia, compuesto original de yankee y lepero, porque sería cansado episodiar y nos distraeria de nuestro objeto, haciendo esperar por mas tiempo a ese leperuelo ágil de desecacuadrado vestido, taimado y malicioso que se llama entre nosotros lacayo.

No fijéis la atencion en su deshabelle perpetuo, no en el cigarro que lleva tras la oreja, ni en el apéndice de trapo que en su frente sujeta el maltratado sombrero; nada de eso. Dejadlo trepar audaz en la rueda para que al girar lo conduzca a su tabilleta; dejadlo bamboleandose pacífico tras el landó en su cómodo asiento: pensemos en su parte intelectual con la brevedad que nos permite el género en que escribimos.

El lacayuelo Pascual

Es un dige, es buen muchacho.

No he visto mas vivaracho

Ni mas ladino animal.

Así charla en un retrete

Malicioso, hablando bajo,

Como entra con desparpajo

Al soberbio gabinete.

El sabe que su s flora

Si como alabastro brilla,

Lo debe a la cascarrilla

Con que se pinta traidora.

El que compró el calador

Duda mucho del pié chico,

Que oye al amante borrico

Encarecer con ardor.

Si entre sus hijas galanas

Vieja de rostro apoplético

Se ostenta, él compra el cosmético

Con que se tñe las canas.

El de mentidas patrañas

Da razon, que tal gordura

La debe aquella hermosa

Mas que al cielo, a las bretañas.

Esa de rostro de angustia

Que interesa en su desmayo,

Mentira, sabe el lacayo

El que la tiene tan mustia.

El sabe que tal mozuelo

Poco despues de las doce

Entra a merced de un embozo

Al olvidado entresuelo.

Porque es propicia la noche,

Porque el lacayo es seguro,

Porque el es de nombre oscuro

Y ella la dueña del coche.

El señor dice a Pascual:

Lleva a la niña Teodora

Tal prorrateo mensual;

No lo sepa tu señora.

La casa del compromiso

Visita el buen page astuto,

Calma el celo, aparta el luto

De aquel amor de comiso.

Vuelve galano y discreto.

Al amo el negocio avisa.

Con su rápida sonrisa,

Y es el dueño de un secreto.

Entre tanto la matrona

Que en el page miró chispa,

Con su viveza de abispa

A otra empresa lo alecciona.

Llama al lacayo ladino,

Su habilidad compromete

Temblando le dá un billete

Para un audaz lechugino.

Le dá a conocer su amor,

Llora, le encarga, sonríe,

Y dice que al otro espíe

Sim que lo sepa el señor.

El lechugino altanero

Lo espera, allí está, lo vió;

Un billete! ya le dió

El sueldo de un mes entero.

En tanto tímida y bella

La muchacha recatada,

Al page espera turbada

Con su pudor de doncella.

Un billete, se lo dá,

Item mas, un ancho anillo....

Gracias, vete, Pascualillo,

Quo no lo entienda papá.

En tanto el niño mimado

Ardiendo en hondo corage

Espera del tardo page

El impoltante recado.

Le hace el corazon tic, tac,

Maldito page ¡qué engorro!

Yo no me visto, ma ferro

Con este diablo de sac.

Pascual — Señor. — ¿Qué te dijo?

Recibí? — Con mucha pena:

Estaba la casa llena. —

¿Recibí? — ¡Qué regocijo!

¡Pobre niña! me ve y llora;

Pálida está. — Con razon

Te doy este pantalon —

(Esa muchacha me adora).

Y el page sabe secretos.

Y el page es un holgazan,

Y ellos dineros le dan,

Y ellas le guardan respetos.

Yo al mirarlo en un carruaje

Le digo asombrado a Pablo. —

¡Ay! ¡Ay! si escribiera el page

Muchas memorias del diablo.

Y él tiene en su corazon

Por un ejercicio extraño,

La llave del desengaño

Y el prisma de la ilusion.

El puede hacer un reclamo

Al mundo, y para su sayo

Decir: mas vale el lacayo

Que la familia del amo.

Pero el lacayo jovial,

La fortuna lo es amiga,

Es el alma de la intriga,

Es mucho cuento Pascual

Mas suspendo su retrato

Que es poner el cascabel

Con atrevimiento al gato

Y... punto en boca... FIDEL.

Teatro de Santa-Anna. — Esta anunciado para la tarde de mañana el drama "La Carcajada" en que tanto se distingue el celebre Castro. La funcion concluye con el preioso jaleo la Sandunga. En la noche se pondrá en escena el magnifico drama Dios, mi brazo y mi derecho, original de D Juan de Ariza.

Defuncion. — Ha fallecido el señor comandante de escuadron D. Ignacio Duque, auxiliar del ministerio de la guerra.

Escuelas. — El gobierno de San Luis Potosí ha dispuesto que se establezcan escuelas primarias en los conventos de religiosos, y que en las sostenidas por la compañía laxasteriana no estén reunidos los niños de ambos sexos.

Costas. — Dice el Siglo que se asegura que varios abogados se han dirigido al señor rector de su colegio, con el fin de que se dirija al supremo gobierno una respectuosa representacion acerca de la última ley sobre tasacion de costas.

El Sr D. Geronimo Porto Carrera. — Este señor comandante de escuadron ha casado en las funciones de su cargo en S. A. S. por haber solicitado marchar a la campaña del Sur, y debe ponerse a las órdenes del señor general D. Vicente Rosas.

Suscripcion. — La lista de suscripcion en favor de los prisioneros de Guaymas abierta en la casa de Garruste y C. y que debe cerrarse hoy, ascendia el sábado último a 1,417 pesos 75 centavos. Circulan otras dos listas entre ingleses y alemanes, cuyo resultado publicará el Trait d' Union.

El Hombre-Prensa. — Publica un curso del Sr. D. Francisco Iturbe, oponiéndose a la introduccion de harinas extranjeras. Mañana reproduciremos este documento.

El general Vega. — A bordo de la goleta nacional "Oaxaca" llevo a Veracruz el Excmo. Sr. general D. Rómulo Diaz de la Vega, gobernador y comandante general de Yucatan.

Exposicion. — El Sr. Barboza la ha elevado a S. A. S. haciéndole presente los males que a los escribanos causan las leyes que establecen oficios vendibles y renunciabiles.

D. Ramon Maria Moreto Canal de Samaniego. — Dice el "Orden" que este señor ha sido relevado de los cargos de segundo cabo de la comandancia general de Querétaro y de prefecto del centro, en atencion a su quebrantada salud. Ademas, se le ha concedido su retiro.

Bandidos en Tepic. — El Sr. Llera, comandante de la expedicion que obra sobre los bandidos en Tepic, atacó a estos en la Laguna Seca: eran en número de ochenta, y fueron derrotados, haciéndoseles cinco muertos y varios heridos, entre ellos Lozada, uno de los cabecillas. Porcion de armas y botin cayó en poder de la fuerza; fueron presos tres espías, y algunas mugeres de los bandidos. La expedicion pernoctó en las habitaciones mismas de la cuadrilla. — Mañana publicaremos el parte relativo.

Abogados. — "Ministerio de justicia, negocios eclesiasticos é instruccion pública. — Excmo. Sr. — Con el oficio de V. E. de 27 del mes próximo pasado, se ha recibido en este ministerio la lista de los abogados que existen en ese Departamento; y S. A. S. el general presidente ordena que ese gobierno cuide que no ejerzan la abogacia los individuos que no estén matriculados en el colegio de abogados. Lo que digo a V. en contestacion.

Dios y libertad. México, Noviembre 7 de 1854. Tares. — Excmo. Sr. gobernador del Departamento de Durango.

Juntas populares. — Leámos en el Diario Oficial:

"Corto es aún el tiempo para poder poner al tanto a nuestros lectores de los últimos resultados de la votacion en los Departamentos mas cercanos; sin embargo, hemos recibido algunos despachos telegráficos, de los cuales extractamos lo siguiente:

Puebla (de la capital). El libro de la negativa ha quedado en blanco; y a las siete de la noche del día 3 que se remitió el despacho telegráfico, se estaba solemnizando la unánime eleccion en favor de Su Alteza Serenísima.

Departamento de México. — El Distrito de Toluca